

tf

trans-pasando
fronteras

Revista estudiantil de asuntos transdisciplinarios

Una publicación de



Facultad de Derecho y Ciencias Sociales



La investigación académica y las transformaciones socio-políticas

Entrevista a Magdalena Defort
Co-directora del Proyecto sobre Democracias iliberales del
Centro de Estudios Latinoamericanos de
la Universidad de Miami

Por Vladimir Rouvinski
Director del Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales
y Humanistas (CIES) de la Universidad Icesi
(vrouvinski@icesi.edu.co)



Vladimir Rouvinski (VR): ¿Cómo puede describir su carrera como investigadora?

Magdalena Defort (MD): Aunque soy doctora en Letras Latinoamericanas, mis investigaciones siempre han tenido un enfoque político en la región. Mientras que mi tesis doctoral tenía que ver con el estudio de la novela *La Fiesta del Chivo* de Mario Vargas Llosa, en lo que realmente trabajé fue su contexto político, específicamente lo relacionado con el análisis de los gobiernos autoritarios de Leónidas Trujillo en la República Dominicana. Al graduar-

me, empecé mis estudios posdoctorales en el Instituto de Investigaciones Sociales y Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Durante ese tiempo continué con este interés: el trabajo de Mario Vargas Llosa, pero esta vez enfocándome en su actividad política, no sólo en América Latina sino también en Europa después de su salida a Madrid. El programa electoral “FREDEMO” inspirado por sus ideales del liberalismo y la democracia promovidos durante su campaña presidencial en el Perú en 1990, fue unos de los enfoques de mi trabajo.

“los intelectuales y los académicos han de ser el motor de cada transformación tanto en la materia de política como en el campo social”

Durante mis estudios postdoctorales organicé la Mesa Redonda donde tratamos los temas relacionados con los cambios políticos en América Latina. Puedo mencionar que tuve el honor de tener en la mesa, entre los destacados académicos e investigadores, a Mario Vargas Llosa. Creo que su participación y la entrevista con este Premio Nobel de Literatura de 2010 es uno de mis grandes logros como investigadora. Pero por supuesto, no siempre todo ha girado alrededor de este gran liberal.

Mi interés por las cuestiones políticas y sociales de América Latina empezó

cuando estudiaba en el programa de la maestría en la Universidad de Wroclaw en Polonia y, al mismo tiempo, en la Universidad Jaguellónica en Cracovia, también en Polonia. El tema de mi trabajo era la Revolución Mexicana. Después de graduarme recibí la beca por parte de la Secretaría de Relaciones Extranjeras de México para realizar mi proyecto dedicado al estudio de la contemporaneidad de los conceptos como la paz y la guerra en la *Cultura Náhuatl*. Aunque venía a México solamente por un año, me quedé en este maravilloso país casi 10 años. Du-

rante todo ese tiempo he publicado tres libros y varios artículos.

VR: ¿Cuáles son los temas de su investigación actual?

MD: Actualmente, estoy en la Universidad de Miami y trabajo en temas relacionados con las cuestiones de la seguridad en el Hemisferio Occidental. El enfoque de mis trabajos de investigación es el narcotráfico, las estructuras ilícitas del poder y las relaciones cívico-militares en las democracias latinoamericanas. De hecho, son temas que hoy en día se encuentran en debate intelectual y que más relevancia tienen para este hemisferio.

Además de estos temas, estoy investigando uno relacionado con el problema de desertión de militares que en operaciones especiales de las fuerzas armadas se adhieren al crimen organizado. Esta es una situación desastrosa por el cual se están enfrentando las sociedades latinoamericanas. El problema aquí radica cuando parte del sector encargado de la seguridad comete, frecuentemente, los mismos abusos a civiles que los que son causados por el crimen organizado. Muy en general, este es el tema de mi último trabajo.

Por otro lado —y como usted sabe— aquí en la Universidad de Miami estamos

por concluir nuestro libro dedicado al estudio de la *Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA)*. El libro es uno de los resultados de nuestro taller que se organizó hace un año y al cual se invitó a académicos y expertos de las diferentes instituciones de investigación de América Latina y los Estados Unidos, en el cual usted también participó.

VR: Gracias por la mención. Personalmente, creo que este libro sobre la ALBA será un aporte importante —y oportuno— para todos aquellos a quienes les interesa conocer mejor los procesos de integración en nuestra región. Será también un ejemplo de la contribución que desde la academia para la construcción de un mejor “aprender” de los complejos procesos que viven los países latinoamericanos. Mi siguiente pregunta tiene que ver precisamente con ese tipo de responsabilidades que adquieren los investigadores cuando se enfrentan a los retos que afronta la sociedad en las Américas. En ese sentido, ¿cómo se puede caracterizar el papel que juegan las investigaciones académicas en torno a temas de desarrollo socio-político de los países latinoamericanos en las relaciones Norte-Sur del Hemisferio Occidental?

MD: En general, el debate intelectual es un punto clave para cada cambio y desarrollo. Los intelectuales han de tener una incidencia significativa en las transformaciones tanto en materia de política como en el campo social. Se puede identificar un número grande de proyectos o propuestas que provienen de alguna u otra manera de los intelectuales e intentan hacer carrera en los parlamentos, convertirse en proyectos de ley y luego en leyes.

Sin embargo, no hay que olvidar que son los políticos los que diligencian las propuestas que pueden tener, o no, como punto de partida algunos trabajos de investigación científica o, simplemente, considerar las opiniones de académicos antes de tomar sus decisiones.

Creo que el debate intelectual y las serias investigaciones dan una cara humana a lo que es la política la cual, como bien sabemos, a veces olvida que tiene que servir al hombre y contar con él. Lo mismo pasa en el caso de las relaciones Norte-Sur del Hemisferio Occidental. El diálogo académico o el intercambio de las ideas entre ambas Américas es lo que más se necesita y más peso debería tener en las relaciones entre las naciones americanas. Las investigaciones y el intercambio al nivel académico entre las dos Américas no sólo me-

joran las relaciones entre ambas, sino que también las acerca y hace que empiecen a hablar un mismo idioma.

VR: Desde su perspectiva, ¿cuáles son los retos y desafíos de los estudios latinoamericanos fuera de América Latina?

MD: En mi opinión, uno de los retos consiste en que los estudios latinoamericanos proveniente de afuera de América Latina la vean como una región que ocupa un lugar muy relevante en el mundo multipolar, es decir, que la consideren una región libre e independiente que tiene derecho de determinar y definir su futuro. Pero como ocurre a veces, por ejemplo en algunos casos europeos, los cambios socio-políticos que vive actualmente América Latina, están siendo analizados de una manera muy superficial. Por eso, aparecen estudios que no toman en cuenta el contexto socio-político de esta región lo cual veo como error. Creo que para hacer cualquier tipo de estudio, desde cualquier perspectiva académica, es muy relevante reconocer la complejidad de la realidad latinoamericana para al menos poder pretender ofrecer una opinión experta.

Otro reto para los investigadores cuyos trabajos tienen un enfoque en los estudios de la región, es el conocimiento del castellano o del portugués. Sin hablar el idioma

del país en cuestión es prácticamente imposible saber lo que es, en este caso, América Latina. Por lo tanto, el manejo satisfactorio del idioma es indispensable para el desarrollo de estudios serios.

VR: ¿Qué puede sugerir a los estudiantes que escogen estudiar temas sociales?

MD: Hay una gama de temas sociales que podrían despertar el interés a los estudiantes y más cuando se trata de América Latina. Sin duda, esta región es un verdadero laboratorio para los investigadores. Pero creo que unos de los temas que más podría atraer la atención a los estudiantes son las transformaciones socio-políticas en la región. Para dar sólo un ejemplo, podemos hablar sobre el surgimiento de la llamada “Nueva Izquierda” que ha empezado a reconfigurar el mapa político de la región teniendo fuertes vínculos con temas sociales, ó sobre los movimientos de los grupos más desprotegidos en la defensa de sus derechos. Son temas de esta índole que pueden incrustarse en los intereses de los estudiantes. Otro tema para investigar, puede ser la cuestión de la seguridad pública tan afectada por la creciente violencia organizada. No es simple coincidencia que se trata de un tema de debate no sólo al nivel académico, sino también a nivel político.

Creo que vale la pena subrayar lo siguiente: lo que realmente debería interesar a todos los estudiantes es la cuestión de la participación activa en sus sociedades, y, en particular, en los procesos relacionados con la toma de decisiones políticas sobre el futuro de sus países. Sus voces deben ser fuertes para que sean escuchadas por los políticos cuando las cosas no marchan bien.

En congruencia con lo anterior, la “Caravana por la Paz”, inspirada por el poeta y activista Javier Sevilla de México, es uno de los ejemplos de la postura democrática del pueblo mexicano contra la violencia e ineffectividad de las políticas de antidrogas llevadas a cabo por los gobiernos mexicanos y los de los Estados Unidos. Estoy convencida de que la política y las relaciones internacionales tienen una fuerte incidencia en las cuestiones sociales, en específico, en un ser humano incrustado en el mundo internacional, ya que él le da una razón para que las ciencias sociales existan.